

FBF
1005
0374
LAC-Z

Manuel Brios y Candiani. Archivo
de la Suprema Corte de Justicia.
Méx. D. F.
SE REPARTE GRATIS

SE REPARTE GRATIS

NUM. 53

EL Obrero Espíritu

Periodico Mensual Organico del Círculo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR. MEXICO. SEPTIEMBRE 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

«Adelante con el Régimen. Los que no han querido contactos de nadie: tengan de la REENCARNACIÓN.

Ex. 1. rank 'em with hay w. it

Hasta DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2^ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

◆Filosofismo Espírita◆

XII.

Ingénito es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto ¡Error! y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la espiritualidad tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos
son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por
mucho la exageración y la hipocresía.
Pállate, una criatura de tierna edad y
solamente los padres se agusan ostensivamente porque son los que sienten
con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, que si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningúz zelo de pensar. Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos asverado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan sólo determina en

científico el que aquilita las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilo-

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo; ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladianas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su tunica material en metamorfosis; ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soicedad y en el régimen material?

Pues qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbadó y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohíbido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines . . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto

ran necesario puesto que la labor car-
nal puede asemejarse a una obra he-
cha en tinieblas por la opacidad de la
materia y luego es examinada a la

Luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Por esfuerzos de imaginativa que
hagamos, ñunca se logrará fotogra-
fiar intelectualmente la minuciosa la-
bor de un espíritu en su envoltura
material, como no es posible compren-
der todas las vueltas que da la abeja
desde que empieza elaborar la prime-
ra celdilla de un panal, hasta que ter-
mina obra tan grandiosa! Y es un
insectillo para los más, bastantes des-
preciables.

Hagamos punto en este asunto y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N° 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba de una exhalación para sus padres. Nunca parecerá

gro de robarlo se exponen los efectos y consecuencias acarreadas.

Y todo es hipotético, no
zón no alcanza á otra com-
presa, tan rotundamente he-
girar utopías que nos atre-
atribuir á los espíritus? E-
osadía y mayor ignorancia

No lo es menos decir una prueba o expiación, para dres" ¡el espíritu del hijo se rará con desecho a infiigir a ritus hermanos, que en la misus padres, aquellas tribulac. ¿Tiene él la culpa de haber una ignorancia, un exceso, o ra otra causa perturbadora d'ela de la materia para pose de servicio legal y necesitar proseguir su tarea? . . .

la culpa de que los aspirantes y egoistas de los padres den la resignación racional se entreguen con el frenético desesperación al dolor prodri una ausencia útil y necesaria. ¿Porque ha de ser una rápida ausencia si en rigor le han tomado consentimiento para unos lazos transitorios y basta comparables con los ya de muchos siglos de anterioridad. El sentimiento material el

RAO VI

FB
1005
0374
LAC-Z

Manuel Brios y candidato. Archivo
de la Suprema Corte de Justicia.
Méx. D-F.

SE REPARTE GRATIS

NUM.

EL Obrero-Espíritu

Periodico Mensual Órgano del Círculo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR. MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Padre, traen al Rector 1-1-1 de la Escuela
de la Universidad de Méjico: LEY DE LA REENCAR-
NACION.

En la escuela de la Universidad de
Méjico, D.F.

Misión DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2^o CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espírita

XII.

Ingénita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto; ¡Error! y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos vivido una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación ma-

científico el que aquilita las facilidades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo cesir á los caprichos de creencia estúpida de ilóatas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo; ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones palatinas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis; ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la sojedad y en el régimen material?

Pues qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbadó y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su fortaleza para lograr sus fines. . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juegue, la destruye o la aban-

dan necesario puesto que la labor carnales puede asombrarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escandura para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetece para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dà la abeja desde que empieza elaborar la primera célula de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciables!

Hagamos punto en este sentido y no podremos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N° 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba á una ejecución para sus padres. Nos parecen encierramente una blasfemia filosófica y daría una blasfemia de sentido en-

gro de volverte ó se ó les efectos, y consecuencias.

Y todo es hipótesis, zó no alcanza á otras, tan rotundamente gurar utopías que no atribuir á los espíritus osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos una prueba ó explicación del espíritu del hermano que en sus padres, aquellas tri

¿Tiene él la culpa de una ignorancia, una ex

ra otra causa perturbadora de la materia para de servicio legal y nece

proseguir su tarea? . . la culpa de que los espíritus y egoistas de los pe

ben la resignación racional se entreguen con el fr

una ausencia útil y ne

Porque ha de ser una

EL Obrero Espírita

Periodico Mensual Órgano del Círculo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR. MEXICO. SEPTIEMBRE 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Única en el Reino. 1-1000000
renació de nuevo. LEY DE LA REENCAR-
CIÓN.

RECLAMOS D. 15 DE DICIEMBRE

Misión DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2^º CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espírita

XII.

Ingenua es en la mayor parte de la humanidad una diferencia que existe entre el espíritu de un niño y un adulto; error y error queifica la ignorancia humana y error de nuestra paladinamente un tolesconocimiento de la psiquica y poco interés que el estudio del fin sombre, que es muy pobre idea idealista racional.

Muere un adulto, y los extremos tales que parecen desgarrar el al- Claro, está que en ello entra por lo la exageración y la hipocresía que es una criatura de tierna edad y niente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ese error, qué si persiste, es la incuria del entendimiento y el ningún zelo de pensar. Acaso el espíritu por vez primera en la carne carnalidad, que viene revestido de infancia? No hermosa aseveranza y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios no ha sido creado; que espíritu trae su origen desde la sidad y que tan solo desenvuelve la creativa esa manifestación más il cognoscible para nosotros? Por si los espíritus fuesen creados fa después para Dios una cosa no era de presente y por lo tanto siquiera habiendo no lo ha tenido todo ni hubiera poseído tal subiduría; esto es un absurdo.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los

científico el que aquilita las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilófatas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo (cómo han de ser niños ni grandes?) Si vienen ascendiendo por sucesiones palatinas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su rúmica material en metamorfosis (cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soicedad y en el régimen material?

Pues qué por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbadó y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohíbido, impossibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su sorteza para lograr sus fines. Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperito, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los

ran necesario puesto que la labor carnal pueda asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetece para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetibles en principio para sacar frutos de sencuado gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dà la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! Y es un insectillo para los más, bastantes despreciables...

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba b una ex- ploración para sus padres. Nos parecen encierramente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común! Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podemos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente".

Es decir, que la existencia pura

gro de muerte ó se expone á los efectos y consecuencias que acarrean.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que, pues, tan rotundamente hemos de figurarnos utopías que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es mucha osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir que una prueba & expiación para sus padres" (el espíritu del hijo se convertirá con derecho á infligir á los espíritus hermanos, que en la materia sas padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso, o cuálquiera otra causa perturbadora de la marcha de la materia para poserla fu de servicio legal y necesitar otra para proseguir su tarea? . . . Tendrá la culpa de que los espíritus ingóentes y egoistas de los padres no rebren la resignación racional del caso entreguen con el fréxel de la desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria.

¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor la materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitarios y baladíes nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoísmo material, el que nos anima circunstancialmente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espíritus

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2^º CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espírita

XII.

lignitudo es en la mayor parte de
manidad una diferencia inexistente
entre el espíritu de un niño y
un adulto. ¡Error! y error que
es la ignorancia humana y error
que muestra paladinamente un
conocimiento de la psíquica y
de su interés en el estudio del su-
mido, que da muy pobre idea
el tanto racional.

fuere un adulto, y los extremos
que parecen desgarrar el al-
terio está que en ello entra por
la exageración y la hipocresía
una criatura de tierna edad y
que los padres se apenan ostenta-
tamente porque son los que sienten
ilidad la desaparición.

minar debe esa incertidum-
de error, qué si persiste, es
inevitabilidad del entendimiento y
ningún zelo de pensar. ¡Acaso
el espíritu por vez primera en la
carnalidad, que viene re-
infancia? ¿No hemos asevera-
y mil veces que el espíritu no
creado porque es emanación
y Dios no ha sido creado; que
ella trae su origen desde la
edad y que tan solo desenvuelve
creativa esa manifestación ma-
gustosible para nosotros? Por-
los espíritus fueron creados

después para Dios una cosa
era de presente y por lo tanto
camente habiendo no lo ha-
ido todo ni habiera poseído to-
tidad; esto es un absurdo
que trae la concesión de
excluirla si es derrocada esa
la filosofía de que lo exis-
te más que la manifestación
del Todo en constante y
de desarrollo. . . .

Inteligencias cortas no pos-
ponerán a ese Todo, a ese
personalizar, por la razón
de que no conocen cosa más
mismada. Podería de in-
genuo el pensador que se forja un
personal y más exquisito

científico el que aquilita las faculta-
des del universo, obediente á su propia
Gran Ley para pretenderlo cesar á los
caprichos de creencia estúpida de ilo-
tas.

Porque si los espíritus no datan
de éste año, ni de este siglo, ni tal
vez de este globo; ¿cómo han de ser
niños ni grandes? Si vienen ascen-
diendo por sucesiones paladinas y cir-
cuinstanciadas, adoptando formas, que
imprimen á la masa de igual manera
que el gusano elaborador de su tún-
ica material en metamorfosis; ¿cómo
hemos de acceder á la idea de espíritus
niños y habremos de consentir
esas anormales distinciones para el
espíritu cuales las necesitamos para
la materia en la soicedad y en el ré-
gimen material?

Pues qué! por la razón de ser la
materia una maquinaria nueva en
uso improbadó y sin la fortaleza pro-
pia para las tareas mundanales, he-
mos de considerar al espíritu de igual
naturaleza que ella? Lo qué sucede
es solamente, que el espíritu se halla
cohíbido, imposibilitado para gran
número de actos porque la inutilidad
de la materia no responde á la necesi-
dad del espíritu aprisionado y este ha
de luchar por utilizar su sorteza para
lograr sus fines. . . . Y muchas ve-
ces, á ejemplo del muchacho inexper-
to, en lugar de componer la maquinaria
del juguete, la destruye y lo aban-
donada.

He ahí por qué frecuentemente
se van los espíritus de los que ilumina-
mos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos
afanemos, decifrar el porqué los espí-
ritus de los niños se van. Unos dicen
que por tareas cumplidas; otros que
por suplementos de otras encarnacio-
nes, y como todo es para conjurar, pa-
necido que solo cada uno sabe porque
lo hizo, aseguramos que lo efectuó
en virtud de su libre albedrío y que
nadie les cuenta ni pide cuenta, pues
como operarios de su progreso, pre-
cuerdan relatar lo que crean mal hecho
y vuelven á la ejercida cuando enti-
enden que llega el momento. Y esto lo
repiten tantas cuantas veces con-
sideran

ran necesario puesto que la labor car-
nal puede asemejarse á una obra he-
cha en tinieblas por la opacidad de la
materia y luego es examinada á la
luz del espíritu, descubriendo faltas y
defectos que el espíritu proyecta, cor-
regir.

Tal es el designio de todo espí-
ritu; vestirse la escasandra para bucear
en la materia compacta y de entre
ella sacar lo más exquisito que ape-
tesca para agregar grados de felicidad
á su espíritu. Es el laborador de re-
postería, el embutidor, el cocinero
que trabaja con ingredientes inapete-
cibles en principio para sacar frutos de
suiciente gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que
hagamos, nunca se logrará fotogra-
fiar intelectualmente la minuciosa la-
bor de un espíritu en su envoltura
material, como no es posible compren-
der todas las vueltas que da la abeja
desde que empieza elaborar la prime-
ra celdilla de su panal, hasta que ter-
mina obra tan grandiosa! Y es un
insectillo para los más, bastantes des-
preciables! . . .

Hagamos punto en este sentido
y no podemos menos de leer con hor-
ror lo que dice la respuesta N° 199 de que la muerte de un niño es
con frecuencia una prueba ó una ex-
ploración para sus padres. Nos pare-
cenciamos una blasfemia filosófica
es decir, una blasfemia de sentido co-
mún. . . . ¡Vamos, meditemos esas

palabras porque de otro modo, siguien-
do el curso de las deducciones podremos
llegar al execrable "ojo por ojo,
diente por diente".

Es decir, que la existencia pue-
de interrumpirse antes del término
deseado! ¡Ah! no lo sabíamos y cre-
mos que no lo sabía nadie, porque in-
versamente notamos que un espíritu
al pretender encarnar lo hace con una
especie de programa peculiar y exclu-
siva, que él solo sabe, ó que por lo
menos, los que estamos encarnados
ignoramos, y por lo tanto no será al-
to del término deseado, sino en el
momento oportuno que lo considera
y lo quiere modificar como lo hacen
los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de ruerte ó se exponen á su
los efectos y consecuencias que
acarrean.

Y todo es hipotético, nuestra
zón no alcanza á otra cosa ¿ob-
pues, tan rotundamente hemos de
gurar utopías que nos atrevemos
atribuir á los espíritus? Es mu-
chos y mayor ignorancia.

No lo es menos decir que
una prueba ó expiación para sus
padres" el espíritu del hijo se consi-
derá con derecho á infligir á los es-
píritus hermanos, que en la materia a
sus padres, aquellas tribulaciones?
¿Tiene él la culpa de haber cometido
una ignorancia, un exceso ó cuan-
da otra causa perturbadora de la ma-
ría de la materia para ponerla fu-
de servicio legal y necesitar otra p-
rosegir su tarea? . . . ¿Tendrá
la culpa de que los espíritus igno-
res y egoistas de los padres no re-
bien la resignación racional del cas-
se entreguen con el fréxel de la
desesperación al dolor producido
una ausencia útil y necesaria . . .

¿Porque ha de ser una expiación esa
ausencia si en rigor la materia solo
ha tomado consorcio para establecer
unos lazos transitorios y baladíes na-
da comparables con los ya existentes
de muchos siglos de anterioridad? . . .
Mas el egoísmo material, el que nos
anima circunstancialmente en el mo-
mento crítico de la vida transitoria de
este globo, nos ciega, nos perturba y
de esta suerte desconocemos la rela-
ción existente entre la vida temporal
y la ultraterrestre por cuyo motivo,
no ya los ignorantes del Espiritismo
sino gran número de los espirituales
achacamos al absurdo de la expia-
ción.

Lamentable nos parece tanta ig-
norancia que reviste de genere y cí-
tico copaje á la filosofía racional de
las creencias y pretende despojar el
paso á la Ley Universal de su inva-
riabilidad eterna para confiar al ex-
picio de cuatro pescadores de prue-
bas para solucionar tales cuestiones ana-
res de la vida de este mundo, pasan-
do por sabios aterradoros de los se-
cretos designados de un dios tan puro,
designio

Yadie
ra con el Razon i-los
que se ha
ser señorio de auec. LSY DE LA REINCA
y A CRO.

THE PLURALIS IN THE HINDU
PLURALIS IN HINDU

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2^º CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

◆Filosofismo Espírito◆

XII.

Ingénita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto; Error y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladianamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

— Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningúz zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos aseverado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fuesen creados...

habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente hablando no lo habría teido todo ni hubiera poseído todo de la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de creador exclusivo si es derrocada esa idea con la filosófica de que lo existente no es más que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimiento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender si ese Todo, si ese Dios sia personalizable, por la sencilla razón de que no constituye seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa al pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico el que aquilita las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de filosofas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser nifios ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones palatinas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus nifios y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soicedad y en el régimen material?

Pues qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbadó y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su eorteza para lograr sus fines . . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperado, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los niños no van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras escaramazas, y como todo es pura conjuración, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que crean mal hecho y vuelven a la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces consideren.

ran necesario puesto que la labor car-
nal puede asemejarse á una obra he-
cha en tinieblas por la opacidad de la
materia y luego es examinada á la
luz del espíritu, descubriendo faltas y
defectos que el espíritu proyecta co-
rregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetecea para agregar grados de felicidad a su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetibles en principio para sacar frutos de succulento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N°. 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece encierraamente una blasfemia filosófica o, decir, una blasfemia de sentido común. ¡Vamos, meditemos asse

palabras porque de otro modo, signiendodo el curso de las deducciones podremos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente".

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creímos que no lo sabía nadie, porque inversamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, o que por lo menos, los que estamos encarnados queremos, y por lo tanto no será allí del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considera y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó sea; exp
los efectos y consecue
acarrean.

Y todo es hipotético
zón no alcanza á otra
presa, tan rotundamente
gurar utopías que nos
atribuir á los espíritus
oeadía y mayor ignoran-

No lo es menos de una prueba ó expiación dres" (el espíritu del himnario con derecho a infijar ritus hermanos, que en sus padres, aquellas tribus). ¿Tiene él la culpa de una ignorancia, una excepción otra causa perturbadora de la materia para el servicio legal y necesario proseguir su tarea?

la cuipade que los espíritus y egoistas de los padres
bien la resignación racial
se entreguen con el frenesí
desesperación al dolor de una ausencia fítil y necia.
¿Porque ha de ser una ausencia si en rigor le ha tomado consorcio para unos lazos tránsitorios y da comparables con los de muchos siglos de antigüedad.
Mas el egoísmo materialista anima circunstanciaadamente crítico de la vida en este globo, nos ciega, nos de esta suerte desconocemos la existente entre la vida y la ultraterrestre por la que no ya los ignorantes de la sencilla gran número de los que se achacamos al absurdo
cién

Lamentable nos parecerá que reviste de político ropaje á la filosofía las creencias y pretensiones pase á la Ley Universal laabilidad eterna para el principio de cuatro postulados basados para solucionar las necesidades de la vida de este mundo por sabios escrutadores decretos designados de un di-

tos observadores, unido a la acción de su voluntad y conocimiento de las leyes de cada caso provoca la consistencia de la materia radiante y con ella operan, ya materializándose, bien desplazando objetos & & éstos son fenómenos que caracterizo como espirítmicos.

La levitación del sujeto y su desmaterialización por el solo hecho de algunos casos el mismo lo debe en lo posible suponer, que sea a la acción mancomunada y看不见的 con él, o también a las visibles fuerzas valiéndose del sujeto pasivo en que tienen sumido al sujeto: para ello les basta provocar una rápida e intensa eliminación física, descomponiendo la materia física en radiante. ¿Acaso las experiencias de desintegración de la materia efectuadas por el sabio Le Bon no afirman la hipótesis?

No debemos olvidar que las materializaciones pueden ser anímicas; lo prueba el hecho de los desdoblamientos de los sujetos; y también pueden ser espiritu-anímicas; lo justifica las pruebas concluyentes de las fotografías obtenidas en las que sujetos y formas materializadas resultan con caracteres fisionómicos diferentes.

ESTUDIO.

Estos ligeros apuntes son los que me inducen a estimular a los observadores al estudio de los detalles, condiciones de trabajo psicología del sujeto de experiencias; así como resalta la necesidad de análisis profundos y perspicaces de los fenómenos para mejor orientarse hacia la causa y ley que los rige; sin estos medios nunca se llegará a la experimentación.

Si por medio de atentas y perseverantes observaciones se llega a determinar las condiciones precisas que requiere esta índole de trabajos es indudable que el cambio que se opere por aumento o disminución de algunas, supresión de otras, disminución en cantidad o calidad de las usual

gion o niosona; se entrega en manos de la inmutabilidad de la ley universal, causa que rige sus actos; el hombre es tanto más esclavo cuanto más tiene supeditada la voluntad a ideales definidos; es que la sabiduría patrimonio de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ajenos y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios hace abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte es común en el punto de partida: ¡si todos son iguales en la muerte, todos son iguales en la vida! ¿Quién es más que otro, cuando el negro abismo la oculta mano con furor nos laza? Todos, ricos y pobres, son lo mismo, si los pasa la Muerte en su balanza!

Entre el noble señor y el indigente, no darse haber obstáculo ninguno: todos tienen debajo de la frente una chispa de Dios; y Dios es Uso!

La igualdad de las razas es mi norma, norma que a todos serviría madrinas: la carne humana cambiará de forma; pero en cualquiera forma es carne humana.

El Pueblo, el Pueblo que la Luz concibe y que arroja la luz en plena esencia, sobre el altar de su taller recibe los Santos Sacramentos de la gloria!

El Pueblo es grande. En el furor siniestro, mano es la paz. Trabaja con portia..... Si es ignorante, se cuipe del maestro; si avaro se extravió, cuipe del grial.

Si a veces el mundo que torso sumbra con la red de la oscuridad arde, a trabajar. ¡El odio es una temblad.....! Quién pone el grano espiga la montaña!

El pueblo que se la lucha no reposa, y en la paz marcha con el hacha al hombre, hace una cuna sobre cada fina, cuna un "Te Deum" sobre cada escombrera.

Ave, Rey, Pueblo! En el taller se juntan que sobre la cumbre de tu nombre..... Si es que caid sobre el Cícer Argenteo, rota el hombre..... y rotará al abismo!

El Pueblo va a la guerra como fiero, en su calva, cuando alvó y mundo se convierte en un grito de su bandera y se apoya en el hombro de su amado.....

Deseamos a nuestros queridos hermanos comunicantes se acuerden la abnegación y constancia que se necesarios para contrarrestar las influencias nocivas, que en todas partes abundan, pero que empleando su elevada inteligencia y zana razón las reúnan y llevarán avante el objeto que se proponen.

Cuenten además con nuestra influencia moral dándoles la bienvenida al presentarse en el campo de lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos hermanos en ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(De "El Iris De Paz".)

El importante diario de San Juan *La Correspondencia de Puerto-Rico* viene publicando magníficos artículos de ideales avanzados en las ciencias de los cuales es autor el señor Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado ingeniero que se ocupa además, de editar el *Espiritismo*, lo mismo en terreno científico que en el campo de la Moral-social. Ha penetrado justamente en las profundidades de aquella Filosofía científica y con maestría ha ofrecido su valioso curso en la prensa para contribuir a más noble y más levantada propaganda de la verdad que el Espiritismo entraña.

En la pluma del Sr. Pelati se centra que resguarda fielmente los grandes tesoros de las modernas ideas. Y su voz elocuente y su palabra seductora tienen el poder de impedir el extravío de la verdad por el influjo de la ignorancia.

El último artículo que hemos leído, del señor Pelati, fué escrito en motivo de ciertos abusos cometidos en Barranquitas, por individuos engañados por la senda del mal y tu-

as invisibles; las tendencias crean organismos apropiados á la manifestación de las ideas hechas patrimonio propio y hábito; al imperio sobre cuan-
to al ser visible, motivo por el que no
es cosa fácil dejar supositar la voluntad á la de otros en lo que es aña-
costumbre; esta es la razón que me
obliga á creer que la voluntad imper-
ante del sujeto en estado de vigilia
acompañía íntegra al doble en los des-
prendimientos; y á que sea él mismo
el factor de los fenómenos; estos serán
los designados como anímicos.

Puede también ocurrir, y e-
que en muchos casos sucede, qu-
peditada la voluntad del sujeto
de alguna fuerza invisible esta sea la
cabeza que ordena y el doble el instru-
mento que ejecuta; corroboran dicho
asserto los hechos hipnóticos en
que palpable se ve que el con-
ductor manda y el sujeto ejecuta; los fe-
nómenos así producidos serán anímico-
espirituales.

Y da el caso de que las fuerzas
invisibles valiéndose de los elementos
radio activos emitidos por el sujeto y
los observadores, unido á la acción de
su voluntad y conocimiento de las le-
yes de cada caso provocan la consis-
tencia de la materia radiante y con
ella operan, ya materializándose, bien
desplazando objetos & & éstos son
en los que caracterizo como espi-
nímicos.

La levitación del sujeto y su des-
materialización por el solo hecho de
en algunos casos el mismo lo de-
be en lo posible suponer, que
deca á la acción mancomunada
de un invisible con él, ó también á
otras invisibles fuerzas valiéndose del
poder pasivo en que tienen sumido
al sujeto; para ello les basta provocar
una rápida e intensa eliminación flu-
ídica, descomponiendo la materia física
en radiante. ¿Acaso las experien-
cias de desintegración de la materia
efectuadas por el sabio Le Bon no
afirman la hipótesis?

No debemos olvidar que las ma-
terializaciones pueden ser anímicas;
lo prueba el hecho de los desdoblamiento-
s de los sujetos; y también pue-

mente emp-
leando
fácilmente
clara y pre-
cisa clasificación
y de sus variantes. Para mejor apre-
ciar la ley. Luego los agrupados
deben concretarse á ver, sino que tras
los relatos, cambios de impresiones,
juicios e hipótesis avanzadas, con te-
sion y afán han de perseguir la apre-
ciación de detalles y minuciosidades
que de momento se han podido esca-
par á su penetración.

Es tanto lo que falta que hacer
en este sentido que muy bien pode-
mos afirmar que hasta el presente so-
lo se ha logrado aglomerar hechos ha-
ciéndolos en informe montón para
fluctuaciones de la mente dentro de
los derroteros lógicos que á gritos re-
clama esta índole de trabajos.

... que a las ideas se debe bus-
car la verdad y para que los investi-
gadores encuentren camino expedito
á fin tan honrado, es preciso que sin
excepción abdique de los propios cono-
cimientos en bien de aquella; la natu-
raleza no domeña su voluntad á la in-
transigencia de ninguna ciencia, reli-
gión ó filosofía; se entrega en manos
de la inmutabilidad de la ley univer-
sal, causa que rige sus actos; el hom-
bre es tanto más esclavo cuanto más
tiene supeditada la voluntad á ideales
definidos; es que la sabiduría patrimo-
nio de los seres inteligentes es gené-
rica y no individual; abarca el todo y
no las partes; por eso el conocimiento
ageo y los hechos son apreciados en
su integridad cuando el intelecto libre
de prejuicios hizo abdicación de sus
ideas para la recepción de las que le
son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
es común en el punto de partida;
si todos son iguales en la muerte,
también son iguales en la vida.
¿Quién es más que otro, cuando el negro abismo
la oculta maso con furor sus lares?
Todos ricos y pobres, son lo mismo,

Lorenzo Molina si cosa furor se laura
sobre el Pueblo, y lo insulta, y libra, y gasta,
y por que el Pueblo ante sus dioses danza,
yo que las tablas de la Ley escrita.....

Aunque si verlo la pena le trae,
debe Molina, imperturbable y sijo,
hablarle siempre, si se embriaga el padre,
tiene el deber de sustituirlo el hijo!

Gritos al Pueblo. Al diablo la muerte
no se lo aprueba hasta que el hueso cruce;
que vaya dulcemente soberano.....

¡tras la mano que guía y no que empuja!

Tal es lo justo. El débil y el potente
tener no deben valladar ninguno;

todos llevan debajo de la frente
una chispa de Dios, y Dios es Uno!

¡Ante la eterna ley que flota encima
del docto Pueblo y de la r'lebo incauta,
todos son versos de una sola rima,
todo son notas de una misma pañal!

JOSE SANTOS CHOCANO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Con fecha 1º de Julio último
nos comunican de Bogotá, Colombia,
que se ha instado en dicha Ciudad
un Círculo de estudios psíquicos y su
Presidente que es nuestro querido her-
mano Manuel López L. nos incluye
el personal que la compone así como
el de la mesa Directiva.

Descansos á nuestros queridos
hermanos comunicantes se armen de
la abnegación y constancia que son
necesarios para contrarrestar las in-
fluencias nocivas, que en todas partes
abundan, pero que empleando su cla-
ra inteligencia y zana razón las reuni-
ran y llevarán avante el objeto que
se proponen.

Cuenten además con nuestra in-
fluencia moral dándoles la bien veni-
da al presentarse en el campo de la
lucha por el ideal.

Salud y éxito, queridos herma-
nos en ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(Dr. "El Trío De Paz".)

El importante diario de San Juan
La Correspondencia de Puerto-Rico
viene publicando magníficos artículos
de ideales avanzados en las ciencias
de los cuales es autor el señor de
Francisco Pelati, vecino de Santurce

tiene supeditada la voluntad á ideales definidos; es que la sabiduría patrimonio de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ageno y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios h'zo abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
comis en el punto de partida:
todos son iguales en la muerte,
1.º: sean iguales en la vida!
síén es más que otro, cuando el negro abismo
oculta mano con furor una lanza?
los, ricos y pobres, son lo mismo,
os pesa la Muerte en su balanza!
Entre el noble señor y el indigente,
lebe haber obsequio ninguno:
se tienen debajo de la frete
chispa de Dios; y Dios es Uno!
La igualdad de las razas es mi norma,
ya que á todos servirá mañana:
una humana cambiárá de forma;
en cualquiera forma es carne humana:
El Pueblo, el Pueblo que la Luz concibe
y arroja la Luz en plena escoria,
el altar de su taller recibe
losos Sacramentos de la gloria!
El Pueblo es grande. En el foro siniestro:
y en la paz. Trabaja con porfia.....
ignorante, es culpa del maestro;
no se extravía culpa del grial
á veces el maestro que corps manda
la red de labores arruina,
quier. ¡El odio es una bomba!
pasa el grande espere la muerte!
el pueblo que en la noche se repone,
por marcha con el hecho el humo,
se cosa sobre cada lana,
en "Te Deum" sobre cada sucomienzo
y, Rey, Prohibio En el taller se juzgo
que la condición de si mismo.....
y quedó sobre el Círculo Angusto,
y hambres..... y rodó al abismo
Pueblo en su la espuma sobre fiesta.
luz, cuando el vino y mundo
nro en su parte de su historia
ya en el horizonte de su existencia.

...y constancia que son
necesarios para contrarrestar las in-
fluencias nocivas, que en todas partes
abundan, pero que empleando su cla-
ra inteligencia y zana razón las reuni-
ran y llevarán avante el objeto que
se proponen.

Cuenten además con nuestra in-
fluencia moral dándoles la bien venida
al presentarse en el campo de la
lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos herma-
nos en ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(DE "R. (RIS DE PAZ.)")

El importante diario de San Juan,
La Correspondencia de Puerto-Rico,
viene publicando magníficos artículos
de ideales avanzado en las ciencias,
de los cuales es autor el señor don
Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-
geniero que se ocupa además, de estu-
diar el Espiritismo, lo mismo en el
terreno científico que en el campo de
la Moral-social. Ha penetrado juicio-
samente en las profundidades de aque-
lla Filosofía científica y con mano
magistral ha ofrecido su valioso con-
curso en la prensa para contribuir á la
más noble y más levantada propaga-
da de la verdad que el Espiritismo
entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un
centinela que resguarda fielmente los
grandes tesoros de las modernas ideas.
Y su voz elocuente y su palabra-edu-
cadora tienen el poder de impedir el
extravío de la verdad por el influjo
de la ignorancia.

El último artículo que hemos leí-
do, del señor Pelati, fué escrito con
motivo de ciertos abusos cometidos,
en Barranquitas, por individuos ex-
trados por la sonda del mal y to-

ma de todas las cosas, por cuya inhu-
midad si el espíritu humano pretendiere
definirlo, caería confundido y humi-
llado ante su impotencia.

El Espiritismo tiene su punto
de partida en el Evangelio de Cristo
despojado de altaciones y misticiza-
ciones, interpretado por la filosofía
natural y deducciones científicas. De
modo que es á la vez, una ciencia de
observación y una doctrina filosófica.
Como ciencia metódica se relaciona y
necesita de todas las demás ciencias,
porque consiste en las relaciones de
los espíritus encarnados con los desen-
carados; es decir, con aquellos seres
humanos que dejaron sus cuerpos; y
como doctrina filosófica, comprende
todas las consecuencias morales que
se desprenden de semejantes relacio-
nes.

"El Espiritismo no es inventario
por ningún hombre; ha sido revelado
por los mismos espíritus que, cual nu-
be innumera, se han comunicado por
todas partes del mundo, lo mismo en
China que en México, en New York
que en París y Pekín.

"Son los espíritus desencarnados
los que han venido á dar testimonio
de su existencia á los encarnados y á
decirles que debía cumplirse ya la
profecía de Cristo porque ya era tiem-
po de enviar el "Consolador prometi-
do", el Espíritu de Verdad para llamar
á los hombres al cumplimiento
de la ley.

"Ahí qué cambio daría la huma-
nidad si todos conocieran científica y
moralmente el Espiritismo!"

Otras páginas importantísimas
contiene el artículo del señor Pelati,
y nosotros sentimos no poderlos re-
producir todos por falta de espacio.

Vaya, pues, nuestra felicitación
al señor Pelati y sepa que El País de
PAZ está á sus órdenes

Introducción al "Oriente Espíritu" de Francisco Pelati

levará la clara y direccional estos fenómenos
también para mejor apreciación los agrupados a
etarse a ver, sino q. a tras-
cambios de impresiones,
óreas razonadas, con te-
ian de perseguir la apre-
efalles y minuciosidades
ento se han podido esca-
letración.

o lo que faltó que fiacer
ido que muy bien pode-
que hasta el presente so-
rdo aglomerar hechos ha-
en informe montón para-
is de la mente dentro de
os lógicos que á gritos re-
indole de trabajos.

te a las ideas se debe bus-
d y para que los investi-
guen cañino espedito
urado, es preciso que sin
bdique de los propios cono-
u bien de aquella; la natu-
omelia su voluntad á la in-
a de ninguna ciencia, reli-
ofia; se entrega en manos
tabilidad de la ley univer-
que rige sus actos; el hom-
más esclavo cuanto más
itada la voluntad á ideales
s que la sabiduría patrimo-
eres inteligentes es genéri-
didual; abarca el todo y
es; por eso el conocimiento
hechos son apreciados en
ad cuando el intelecto libre
o hzo abdicación de sus
la recepción de las que le
ocidas.

CINCINATO.



ira Tudos.

la igualdad, ya que la suerte
el punto de partida;
iguales en la muerte,
sitos en la vida;
a que otra, cuando el negro abismo
lo con furor nos lanza?
pobres, sea lo mismo,
Muerte en su balanza;
noble señor y el indigente,
e obstáculo ninguno:

Lo que es Moisés si cosa furor se lanza
sobre el Pueblo, y lo insulta, y libra y grita,
y porque el Pueblo ante sus dioses danza,
yo nope las tablas de la Ley escrita.....

Aunque al verlo la pena, le calienta,
debe Moisés, imperturbable yijo,
hablarle siempre, y se embriaga el padre,
tiene el deber d. sostenerlo el hijo!

Gritos al Pueblo. Al dársele la mano
no se le apriete hasta que el hueso creja;
que vaya dulcemente soberano.....

Tal es lo justo. El débil y el fuerte
tener no deben valladar ninguno;
todos lleven debajo de la frente
una chispa de Dios, y Dios es Uno!

Jánta la eterna ley que flota encima
del docto Pueblo y de la plebe incauta,
todos los versos de una sola rima,
toda son notas de una misma pañal

JOSE SANTOS CHOCANO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Con fecha 1º de Julio último
nos comunican de Bogotá Colombia,
que se ha instaurado en dicha Ciudad
un Círculo de estudios psíquicos y su
Presidente que es nuestro querido her-
mano Manuel López L. nos incluye
el personal que la componen así como
el de la mesa Directiva.

Deseamos á nuestros queridos
hermanos comunicantes se almen de
la abnegación y constancia que son
necesarias para contrarrestar las in-
fluencias nocivas, que en todas partes
abundan, pero que empleando su clara
inteligencia y zana razón las reunirán
y llevarán avante el objeto que
se proponen.

Cuenten además con nuestra in-
fluencia moral dándoles la bien venida
al presentarse en el campo de la
lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos herma-
nos en ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(De "El Iris De Paz.")

El importante diario de San Juan,
La Correspondencia de Puerto-Rico,
viene publicando magníficos artículos
de ideales avanzados en las ciencias,
de los cuales es autor el señor don
Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-
geniero que se ocupa además, de estu-
diar el Espiritismo, lo mismo en el

mando de pretexto el Espiritismo pr-
ra realizar sus travesuras. Aquellos
travesuras fueron publicadas en seg-
cilla información, mencionando como
base el Espiritismo. Y entonces el
señor Pelati dejó oír su voz de alerta,
como buen centinela, aprovechando
la brillante ocasión para decir una
vez más á los intelectuales y al pue-
lo que es el Espiritismo, haciendo
hermosa defensa de la Doctrina y evi-
tándola de ser manchada por las apre-
ciaciones de momento, bajo la mala
impresión de los hechos que algunos
obsecados realizaran en Barranquitas.

He aquí algunos párrafos del
magnífico artículo del señor Pelati:

"El Espiritismo no es una secta,
porque no es una opinión particular
exaltada y divulgada por un preceptor
famoso; porque no es una idea presu-
cibida por un solo hombre; porque ni
tiene templos, ni sacerdotes pagados,
ni títulos característicos, ni tanques
ni prácticas exteriores.

"Su templo es el Universo sin
fin, sus sacerdotes las personas q. c.
practican la virtud tratando de imitar
lo más posible á Cristo; su talismán
es la ciencia; sus títulos el bien; sus
prácticas exteriores, la caridad que
se predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la causa supre-
ma de todas las cosas, por cuya infini-
dad si el espíritu humano pretendie-
definirlo, caería confundido y hu-
llido ante su impotencia.

El Espiritismo tiene su punto
de partida en el Evangelio de Cristo
despojado de alteraciones y misticaciones,
interpretado por la filosofía
natural y deducciones científicas. De
modo que es á la vez, una ciencia de
observación y una doctrina filosófica.
Como ciencia metódica se relaciona y
necesita de todas las demás ciencias,
porque consiste en las relaciones de
los espíritus encarnados con los desen-
carnados, es decir, con aquellos seres
humanos que dejaron sus cuerpos; y
como doctrina filosófica, comprende
todas las consecuencias morales que
se desprenden de semejantes relacio-
nes.

"El Espiritismo no es inventado
por ningún hombre; ha sido revelado
por los mismos espíritus que, cual nu-
be innumera, se han comunicado por
todas partes del mundo, lo mismo en
China que en México, en New York

... en los muchos puntos
espacios de alumbrar que excreta una
ase de mucus *phosphorus recens*, qu
aja sefia las luminosas.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esa excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se approxima a caso de nuestro sujeto, nada más e el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca más á la punta de recha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta imperceptible la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y él mismo se cree haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röentgen (H. Smiht). Pero la luz de la lombriz resplandiente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actinicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (2) provenido de un atavismo lejano; y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado socrámbulico, es porque este estado se aproxima mas al estado normal de los animales que á nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden distribuirse diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des

... una manera más o menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3^a se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4^a. la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado más alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debiendo á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debida á los rayos XX.

El tercer estado.
es el de una nebulosa completamente
desprendida de las manos, exteriori-
zada en medio del campo, y que, por
consecuencia no puede iluminar los
ledos.

A un grado más débil la neblina es reducida al tamaño de una nuez seca, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible. La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el n.º 6 es más instructiva, porque ella representa un anillo igual (anillo más estrechado ~~que~~ abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hecho por un hilo de fierro con que me ha parecido luego ayudar a concentrar los rayos, pero que después me pare.

dan un resgo de luz mas clara en el medio, pero con tendencia a reunirse

En el cliché 11 compuesto de dos placas: x 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado.
comprende la formación definitiva de
los rayos, la que será descrita en el
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troa.



CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.

FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos, verificarse levitaciones de cosas sin contacto aparente, realizarse apor-tes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta & &.

De todo lo ocurrido, debe tomar se escrupulosa nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

e excretada una
vibración, qu

er el princi-
per la cau- a
cida con el

e approxima
nada más
a la luz que
aparece bajo la
una pañuelo
puesta de
examinada
esta inspe-
(roja) del
el mismo
la lombriz
los rayos
tra la luz
una luz
que las
hablando
a. No se
con ayu-
das.

o ejem-
animas-
usidero
a lumi-
nos de
sólo
de un
físico
facil-
a per-
as al
que d

uden
sobre
tambi-
e das
fases
se
a

Tan es así, que en la figura 3.º se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fig. 4.º la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada más que por sus trazos mecánicos. A un grado más alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos XX.

El tercer estado es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosidad es reducida al tamaño de una noci pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representada por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el n.º 7 es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nudo más que colocado más abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado más el centro del campo.

El medio del campo está hecho por un hilo de fierro con que me ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ce la luz más clara en el medio, pero con tendencia á reunirse

En el cliché 11 compuesto de dos placas 9x12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

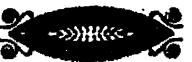
Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente maximal.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCAS.

FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos, verificarse levitaciones de cosas sin contacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomar se scrupulosa nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que animico-espíritu-animicos.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, en cuyo caso será animico-espíritu y en otros espíritu anímico, y las materializaciones anímicas o espíritu anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desdoblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y *nada mas* apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Concepto anímico-espíritu los verificados por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquello.

Y son por fin espíritu-anímicos, todos los que realizan los seres ultraterrenos sin intervención aparente de sujeto y observadores, aun cuando de ellos tomen el material fluidico indiscutible para verificarlo.

La Mística dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente anímicos ni espíritu.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones:

Cuando el sujeto se haya engreido con los poderes que le dicen poseer, se concibe que no deje impedir fácilmente su voluntad á la de los fu-

invisibles se han observado. Mac-
tanas lu-
las manos
nsportables
tas to-
do el mun-
se clasifi-
fenómeno
eción que,
biológica,
no de los
que nos
es inferior.
Entre los
empio, po-
os puntos
tereta una
res, qu-

si princi-
la cau-
a los el

proxima-
da más
los que
re-bajo la
a pañuelo
nata de-
avivada
ta inspe-
vija) del
mismo
lombriz
a rayos
o la luz
una luz
que las
ablanda
No se
os ay-
na.

ejem-
animo-
pidoro
a lumi-
nes de
mismo
de un
fumar
fácil-
es pre-
nos al
que a

uadas
entre
lombriz
se des-
mismo
mido por
la lu-

granulaciones, eran concentradas prin-
cipalmente en el hueco de la mano cer-
ca del dedo pulgar.

En este primer estado en gene-
ral, salvo cuando las puntas de los
dedos, por su grado de calor, disuel-
ven la gelatina, entonces su posición
y sobre todo su perfil se pueden ver.

Passemos al segundo estado.
es el de la concentración y de la ex-
teriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de un
medio de los dedos y su cualquiera
cosa que las constituyen se transpor-
ta para fuera. Con una concentración
suficiente, esta luz puede ya iluminar
las manos y facilitar á radiografiar
sus contornos de una manera más ó
menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3^o
se ve, en el medio campo, la lumi-
nidad concentrada entre el pulgar y
el índice, suficiente clara para que
pueda verse iluminada toda la mano
y en la fig. 4^o - la mano derecha en
la que la corriente es más fuerte y vi-
sible, mientras que de la mano izquier-
da en la que la corriente era mucho
más débil, las manos estaban puestas
exactamente frente á frente la una
de la otra, la posición de los dedos
no pudo ser calculada más que por
sus trazos mecánicos. A un gra-
cio más alto, fig. 5, se ve no solamen-
te el contorno de las dos manos, debi-
do á su exteriorización, y todavía, en
medio del campo, el nudo de una for-
mación consecutiva, probablemente
debido á los rayos XX.

El tercer estado.
es el de una nebulosa completamente
desprendida de las manos, exteriori-
zada en medio del campo, y que, por
consecuencia no puede iluminar los
dedos.

A un grado más débil la nebu-
la se reducida al tamaño de una nuez
pilida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño
igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que
ocupan el campo está representado
por los contornos hechos al lápiz so-
bre la placa en el momento de la ex-
periencia.

La radiografía marca con el n^o
7 es más incorrecta, porque ella re-
presenta un nudo igual (nudo más
que encorvado más abajo, en frente de
los pulgares) mientras que una gran
parte de la luminosidad no ha ocupa-
do más el centro del campo.

El medio del campo está llenado
por un hilo de fierro con que me ha
parecido luego ayudar á concentrar
los rayos, pero que después me pare-

pequeño de la mano izquierda. Todo
lo demás como en la figura preceden-
te.

En fin la fig. 9 hecha después
de una prueba tomada fuertemente,
muestra el nudo doble, formado en la
parte baja y que sube á lo largo del
hilo de fierro, otra nebulosa partiendo
del dedo pequeño, que desapareció
completamente.

Cuando la corriente es más fuer-
te, la nebulosa se pone más larga.

La fig. 10 representa un estado
igual, la nebulosa principal está aun
informe, ocupa el espacio del campo
entre los dos pulgares, mientras que
los extremos de los dedos indicadores
dan un rasgo de luz más claro en el
medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de
dos placas 12 los dedos de la mano
izquierda, están más iluminados, pero
el pulgar y sobre todo el índice dere-
cho, en que la corriente era más fuer-
te, conserva aun una parte de su lu-
minosidad.

Lo demás, es decir la mayor par-
te está ya exteriorizada bajo forma
de nebulosa al tamaño de una pieza
de 2 kop., puesta en medio del cam-
po.

En fin, la figura 12 representa
una nebulosa, procedente de una cor-
riente *maximal*.

Las dos manos obran igualmen-
te de un modo uniforme en todo el
campo lleno por una luminosidad
muy fuerte. Por acá y por allá se no-
tan algunos puntos desprendidos, al-
gunas manchas iniciales no han po-
dido ser envueltas por la nebulosa.
La posición de los dedos está marca-
da.

El cuarto y último estado.
comprende la formación definitiva de
los rayos, la que será descrita en el
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troa.

CASAS CONSTRUI- DAS SOBRE ROCA.

FENÓMENOS.

Durante la observación se pue-
den oír golpes, ver luces, desplazar
objetos, verificarse levitaciones, desvanec-
er sin contacto aparente, realizarse spor-
tos, la desmaterialización del sujeto
y de objetos, producirse la escritura
indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomar
se encapulosa nota, describiendo á la
vez en los relatos, la clase de control
empleado, precauciones tomadas para

proteger y acertadas en todo tiempo
deben ser objeto de predilección por
parte de los buenos observadores.

Conviene también llevar esta cla-
se de trabajos á la prueba más objetiva
posible; por eso los moldajes y fo-
tografías de las formas de los seres
exteriorizados en el mundo físico, son
el testimonio más positivo y real que
apoya la verdad de los hechos y me-
jor deja á cubierto la buena fe y lega-
lidad de los observadores; conviene
por tanto que actas y documentos de
prueba sean cuidadosamente recogidos
y archivados.

CLASIFICACION DE LOS FENÓMENOS.

Los golpes, luces, sonidos y des-
plazamiento de objetos, lo mismo po-
den ser de origen anímico, que ani-
mico-espíritu ó espíritu-anímico.

La levitación del médium y des-
materialización del mismo, en casos
será anímico-espíritu y en otros espí-
ritu anímico, y las materializaciones
anímicas ó espíritu anímicas.

Los hechos demostrados de la
potencialidad del pensamiento, y su
virtualidad creadora, así como el des-
doblamiento de los sujetos lo cual ha
permitido verlos actuar en la produc-
ción de algunos fenómenos, unido á la
consideración de orden moral que
incumbe á los invisibles de dar prue-
bas de su supervivencia y nada más
apoyan la clasificación expuesta, cla-
sificación que solo servirá para orien-
tarnos en cuanto á la causa de los he-
chos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas
llamo hechos ó fenómenos anímicos
los realizados con la intervención apa-
rente ó real para nuestros sentidos,
por los sujetos de experiencia des-
bliados de su cuerpo físico.

Conceptos anímico-espíritu los
verificados por seres inferiores en in-
teligencia y moralidad á la del sujeto
y cuyas hechas obedecen á la volun-
tad de este impuesto á aquéllos.

Y son por fin espíritu-anímicos,
todolos que realizan los seres ultra-
terrenos sin intervención aparente de
sujeto y observadores, aun cuando de
ellos tomen el material fluidico más
pensable para verificarlo.

La Iglesia dice que si la solidari-
dad es un hecho los fráudulosos inteli-
gentes no pueden ser puramente ani-
micos ni espíritus.

Para mayor abundamiento de ra-
zones acerca de lo expuesto hasta
junto en los siguientes razonamientos:

Cuando el sujeto se hace en gran
de con los poderes que le dicen poseer,
se conoce que no deje impedir fa-
cilmente su voluntad á la de los fues-

manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado a menudo (W. Crookes-Mac Nab) en la oscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del *léñum*, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles a todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican así y allí. Esto es un fenómeno aparte, similar a una excreción que, vista bajo el punto de vista biológico, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos a los que nos presentan diversos animales inferiores (*Lamprydes Elaterida*.) Entre los *olascus*, el *Pholus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excreta una especie de *mucus phosphorus*, que es seña luminosa.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esa excreción, conocida con el nombre de *Luxiferina*.

Un fenómeno, que se aproxima a caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones, palpitaciones) se acerca más a la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta imperceptible la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y el mismo se cree haber constatado en la lombriz reluciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actinicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, a lo menos de los principales, como un "fenómeno radiante" (2) proveniente de un statismo lejano; y si este fenómeno radiante se reproduce más fácilmente en estado somnípérico, es porque ese estado se approxima más al estadio normal de los animales que a nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con la lupa, se fijan que se dan

(2) La noción de los "radiantes" radica en la creencia de los "químicos materialistas" de Rusia, que ha sido desmentida por una conferencia en la Academia de las Ciencias de Leningrado en 1928.

granulaciones, estas concentradas principalmente en el hueco de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, débil cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado, es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de su medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar a radiografía sus contornos de una manera más o menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3^o se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4^o - la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente a frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada más que por sus trazos mecánicos. A un grado aún más alto, fig. 5, se ve no solamente al contorno de las dos manos, debido a su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido a los rayos X.

El tercer estado, es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al trazo de una nube pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representada por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la exteriorización.

La radiografía marca con el n^o 7 es más instructiva, porque ella representa un nudo grande (nudo más que calco de las abejas, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado más el centro del campo.

El medio del campo está formado por un hilo de fierro con que me ha parecido luego ayudar a concentrar los rayos, pero que después me pare-

pequeño de la mano izquierda. Tú solo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9, hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube a lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es más fuerte, la nebulosa se pone más larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un rasgo de luz más clara en el medio, pero con tendencia a reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte esté ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kops., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente maximal.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado, comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troa.

CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.

FENÓMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos, verificarse levitaciones, desvanecimientos, etc. Aunque no se trate de fenómenos que se produzcan en el espacio, se considera que son de naturaleza material.

De todo lo ocurrido, debe tomar su encapulada nota, descriptivo a la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

que se deje de apoyar la mano en la mesa, etc.

plazan de la mesa.

La materia será en ríos y anfíos.

Le potencia virtual doblada permitiendo de la cosa incumplida de s apoyan sificiaciones e charas.

Par llamo he los realizante 61 por los s blados d

Con verificaci y cuyas tald de es

Y en todos los terrenos seguros y ellos tan posibles.

La s del en su gantes m nicos el

Para ases con jones en 1. Considero con los se considera

Los vejos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tupidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida a Dios, como si este fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo a los renazientes e inviéra fundo el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la celeridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AUGUSTO MONTES



Los trabajos experimentales del Dr. Ochowicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS XX.

(continuación)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar a cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" a los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba ya alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomczyk, con la cual la cadena es inútil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Einstein; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, se dice que la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embrayan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extensión de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una fuerza suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cusado, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco a poco que "la corriente

se extiende por su torso, a 10 ó 12 centímetros—y solamente a esa distancia. Poco a poco el picoteo se asentúa, y da la impresión de un giz que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cautidada alfilería.

Objetivamente, a un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente a las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero esto es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Mas a menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó aciosa; un vértigo y una cefalalgia repetitivas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contracciones ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear medios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse aparte de las sesiones.

Bajo el punto de vista psicológico la formación se constituye por un estado somnolento más ó menos él, sueño. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así posado (é subiendo ó inconscientemente) por el darse de pro-

(1) Tímos que menciono que yo hice primero del magnetismo y del hipnotismo separado, con sus respectivas teorías. (Ver mi trabajo "Hipopnozis y Magnetismo," en el Diccionario de Fisiología de Ch. Richet.)

una gracia diferente a las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en esas experiencias, uno hace esto más que exagerarlas nada más. El proceso psico fisiológico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la suggestibilidad ectorpe ciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables, de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción asquerosa sobre la *avidez* de los sistemas nerviosos, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que a la insuficiencia de nuestros medios de análisis y a la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto a la fuerza . . . este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno mediumnístico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espirítus llaman *force*, que los médicos a menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente a un atleta, que viene a mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acañó de quebrar mi dinamómetro. Despues de la magnetización, su fuerza cayó a la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aun con que un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

Como no querer der en E se con a. M la y misterioamente materia en este razón: Q esta cu para la de tal síntoma: hincha so y una cosa llarse: mientras que inque En physiologramos de carácter de la cosa mala, y deradas res de lo que nos mienta.

La En corriente terior de los rayos es menos diám es cónico; pero es conocida clínica y es mucho que, en el los los en el seg los servi no son no menas orientaci decir que se agudiza, pero estas don en todos los mien Los bien y su sencillez de mo los n todo ane mien, ta, ya se una carta plácida

corriente brillante comunicante que es poca. Cuando fuerte, se ilumina la epidermis en la dirección de la placa anera las adas prim manos cerca.

en general de los dínamos en la posición dan ver tado. de la ex- de en talquera transpor tración lumínica fotografar a más 6

figura 3.º iluminación pulgar y sea que la mano tecina en rite y vi- o que la mano tecina en rite y vi- o que la mano tecina en rite y vi-

que por el grajo solamente, debiendo, en una for- memente exteriori- mo, por que los

subvicias sines da más diario los que

ció inutil.

Ese hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía únicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8, en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado a lápiz, la nebulosa toca los dedos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X. (un poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra más grande está aun concentrándose junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9, hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube a lo largo del hilo de fierro; otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es más fuerte, la nebulosa se pone más larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal, está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un rastro de luz más clara en el medio, pero con tendencia a reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas 9 y 12 los dedos de la mano izquierda están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada, bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kops, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente maximal.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo, lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado, comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troa.

asegurarse de la legalidad de los hechos y método de observación seguido; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimientos de los investigadores de la verdad, si que también para que sean objeto de la crítica agena. Lo que a la perspicaz suspicacia de unos puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene también llevar este clima de trabajos a la prueba más objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio más positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja al cubierto la buena fe y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actas y documentos de prueba sean cuidadosamente recogidos y archivados.

CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que anímico-espíritu o espíritu-anímico.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo en caso será anímico-espíritu y en otra espíritu anímico, y las materializaciones anímicas o espíritu anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desdoblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido a la consideración de orden moral que incumbe a los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y nada mas apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto a la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de los ideas llamo hechos o fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente o real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Concepto anímico-espíritu los vecindados por su inferioridad en inteligencia y moralidad a la del sujeto y cuyos hechos obedecen a la voluntad de este respecto a aquéllos.

Y son por fin espíritu-anímicas, todos los que realizan los actos ultra-

humano

OASAS CONSTRUI-

os velos ultrafísicos cubren el límite humano todavía muymente y por eso no pueden comerni esa separación atribuida a como si este fuera un asesino, ventajoso cambio de vida del i, como si solo a los reumáticos vieran unido el viajero sin teos lazos en ultratumba que le y le atraiga.

espiritu va y vuelve con la ce6 pausa que cree conveniente de motivo practica numerosas ciones.

itaremos en el próximo número adopción de sexo del espíritu-carar.

AUGUSTO MONTES

12 centímetros—y solamente a esa distancia. Poco a poco el picoteo se asentía, y daba la impresión de un gatito que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más o menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, a un grado superior del fenómeno, se notaría en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente a las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Mas a menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante o acelerada; un vértigo y una cefalalgia repentina con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X²) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contracciones o convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear medios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse *aparte de las sesiones*.

Bajo el punto de vista psicológico la formación se condiciona por un estado semejante más o menos al magnetismo. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así, poseído (a subiendo o inconscientemente) por el deseo de pro-

(1) Tengo que comentar que yo hice pruebas del magnetismo y no del hipnotismo regular, con resultados más o menos (vea mi artículo "Hipnotismo y Magnetismo," en el Diccionario de Fisiología de Ch. Richet.)

esa gracia diferente a las maneras, ciencia.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, uno hace esto más que exagerarlas demasiado. El proceso psico-físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán, de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entropéndente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarrazarse de esta concepción asquemática sobre la *unidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que a la insuficiencia de nuestros medios de análisis y a la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto a la fuerza . . . este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno mediúnico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa enalquiera cosa, que los espirituistas llaman *flujo*, que los médicos a menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente a un atleta, que viene a mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaece de quebrar mi dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó a la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aún más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

como si nosotros superáramos esto, no quedaría gran cosa que comprendiera en la psicología humana.

Entretanto, hay que conformarse con los nombres: el *flujo* falta . . .

M. el Dr. Le Bon que dí una idea y misma explicación para los misterios del mundo, dirá probablemente que ésto es la *disociación de la materia* és lo que hace que falta en estos casos . . . Y él podrá tener razón: solamente falta que lo pruebe.

Que sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor intenso y una parálisis prolongada del brazo correspondiente, pueden desaparecer ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la pierna sensible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que acabamos de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones normales, medianas, no deben ser consideradas más que como signos exteriores de un proceso fisiológico, psico-físico, que nos es aun desconocido absolutamente.

III

La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada en el interior del cuerpo, se exterioriza por los *rayos rígidos*, cuando su rapidez es menor y cuando la idea del médium es concentrada en un efecto mecánico; por los rayos X², cuando ella es concentrada en una acción no mecánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Esto es posible que, en el primer caso, sean los mágicos los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios que predominan. Pero esto no son más que conjeturas que yo no menciono más que para facilitar la orientación preliminar. No se vaya a decir que estas dos formas de rayos no agotan las posibilidades fisiológicas, pero que yo no conozco más que estas dos formas, y ellas me parecen en todos los casos las principales y las más importantes.

Las dos son al principio invisibles y no se traspasan sino por la presencia de un abanico floraciones, como los rayos Röntgen y como el esfero anaranjado por los rayos X; a lo menor, si el platino-clausura de Bayta, en láminas, pequeña punta sobre un cartón, si se va una brasa de platino-clausura de calcio, de que yo

ráct, y la in-
dado-
plo, es
merios
sibies,
lumi-
Cuan-
te son-
de el
la po-
an-
sion.
les so-
n ob-
s. Mac-
a lu-
nantes
ables
s. mu-
niasin
meno
que,
igica,
le los
nos
ferio-
e los
, po-
intos
una
, qu

ri-
ci-
na-
a, el
xima
más
que
lo la
íqui-
de-
nada
aper-
del
hoso
ibris
ayor-
t las
luz
: las
tado
lo en
sys-
jue-
des-
nati-
a de
sco-
na

compre-
e puntos brillan-
tes uniformes, cuando la corriente
es débil, y se facilmente confundid-
o con la impresión mecánica
de la epidermis. Y es posible que es-
tos puntos correspondan a los piques
que se dan por el magnetismo. Caso
la corriente es un poco mas fuerte, en
tonces no es posible confundirlos con
una impresión ó señal de la epider-
mis, sobre todo en el caso en que se
hayan concentrado en una dirección
de la piel que no se apoya sobre la placa.
Se ha visto como y de qué manera las
grasulaciones, están concentradas prin-
cipalmente en el hueco de la mano cer-
ca del dedo pulgar.

En este primer estado, en general,
solo cuando las puntas de los
dedos, por su grado de calor, disuel-
ven la gelatina, entonces su posición
y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado.
es el de la concentración y de la ex-
teriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de un
medio de los dedos y su cualquiera
cosa que las constituyen se transpor-
ta para fuera. Con una concentración
suficiente, esta luz puede ya iluminar
las manos y facilitar a radiografiar
sus contornos de una manera más ó
menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.^o
se ve, en el medio campo, la lumino-
sidad concentrada entre el pulgar y
el indice, suficiente clara para que
pueda verse iluminada toda la mano
y en la fin. 4.^o - la mano derecha en
la que la corriente es mas fuerte y vi-
sible, mientras que de la mano izquier-
da en la que la corriente era mucho
más débil, las manos estaban puestas
exactamente frente á frente la una
de la otra, la posición de los dedos
no pudo ser calibrada mas que por
sus trazos mecánicos. A un grado
más alto, fig. 5. se ve más solamen-
te el contorno de las dos manos, debi-
do á su exteriorización, y todavía, en
medio del campo, el nudo de una for-
mación consecutiva, probablemente
debido á los rayos X^o.

El tercer estado.
es el de una nebulosa completamente
desprendida de las manos, exteriori-
zada en medio del campo, y que, por
consecuencia no puede iluminar los
dedos.

A un grado más débil la nebu-
losa se reduce al tamaño de una nube
pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño
igual imperecible.

La posición de los 4 dedos que
componen el cuadro está resumida

en la figura 7.

Ese hilo no pudo ser fotografiado
por la luz que era entonces invisible.
La corriente procedía únicamente
de la mano izquierda, la derecha
estaba inactiva. En la figura 8. en
que los dedos del médium están jun-
tos, como lo indica el contorno señala-
do a lápiz, la nebulosa toca los dedos,
la parte más pequeña forma el
germen de una bolla de los rayos X^o,
(un poco más clara que en la experien-
cia anterior) y la otra más grande es-
ta aun concentrándose junto al dedo
pequeño de la mano izquierda. Todo
lo demás como en la figura preceden-
te.

En fin la fig. 9 hecha después
de una prueba tomada fuertemente,
muestra el nudo doble, formado en la
parte baja y que sube á lo largo del
hilo de fierro, otra nebulosa partiendo
del dedo pequeño, que desapareció
completamente.

Cuando la corriente es mas fuerte,
la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado
igual, la nebulosa principal está aun
informe, ocupa el espacio del campo
entre los dos pulgares, mientras que
los extremos de los dedos indicadores
dan un rastro de luz mas clara en el
medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11. compuesto de
dos placas y 12 los dedos de la mano
izquierda, están más iluminados, pero
el pulgar y sobre todo el indice dere-
cho, en que la corriente era más fuerte,
conserva aun una parte de su lu-
minosidad.

Lo demás, es decir la mayor par-
te está ya exteriorizada bajo forma
de nebulosa al tamaño de una pieza
de 2 kopeks, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa
una nebulosa, procedente de una cor-
riente maximal.

Las dos manos obran igualmen-
te de un modo uniforme en todo el
campo lleno por una luminosidad
muy fuerte. Por acá y por allá se no-
tan algunos puntos desprendidos, al-
gunas manchas iniciales no han po-
dido ser envueltas por la nebulosa.
La posición de los dedos está marca-
da.

El cuarto y último estado.
comprende la formación definitiva de
los rayos, la que será descrita en el
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troa.

92
CASA CONSTRUI.

asegurarnos de la legalidad, de los h-
chos y método de observación segui-
do; después de convenientemente estu-
diados estos detalles es deber de los
observadores publicarlos, no solo para
conocimientos de los investigadores
de la verdad, si que también para que
sean objeto de la crítica aguda. Lo
que á la perpicaz suspicacia de unos
puedo escapar, cae bajo el análisis
crítico de los demás, y como es la ver-
dad la que se busca, y no la gloria de
un descubrimiento las observaciones
prudentes y acertadas en todo tiempo
deben ser objeto de predilección por
parte de los buenos observadores.

Conviene también llevar esta cla-
se de trabajos á la prueba mas objeti-
va posible; por eso los moldajes y fo-
tografías de las formas de los seres
exteriorizados en el mundo físico, son
el testimonio mas positivo y real que
apoya la verdad de los hechos y me-
jor deja á cubierto la buena fe y lega-
lidad de los observadores; conviene
por tanto que actas y documentos de
prueba sean cuidadosamente recogi-
dos y archivados.

CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y des-
plazamiento de objetos, lo mismo pue-
den ser de origen animal, que an-
imal-espíritu ó espíritu-anímico.

La levitación del médium y des-
materialización del mismo, en caso
será anímico-espíritu y en otros espí-
ritu anímico, y las materializaciones
anímicas ó espíritu anímicas.

Los hechos demostrados de la
potencialidad del pensamiento y su
virtualidad creadora, así como el des-
doblamiento de los sujetos lo cual ha
permitido verlos actuar en la produc-
ción de algunos fenómenos, anido á
la consideración de orden moral que
incumbe á los invisibles de dar prue-
bas de su supervivencia yendo mas
apoyan la clasificación expuesta, cla-
sificación que solo servirá para orientar-
nos en cuanto á la causa de los he-
chos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas
llamamos fenómenos anímicos
los realizados con la intervención apa-
rente ó real para nuestros sentidos,
por los sujetos de experiencia des-
tacados de su cuerpo físico.

Concepto anímico-espíritu las
verificados por sujetos inferiores en in-
teligencia y moralidad á la del sujeto
y cuyos hechos obedecen á la volun-
tad de este im puesto á aquéllos.

Y son por fin espíritu-anímicos,
todos los que realizan los sujetos ultra-

Y aunque todas las as en general se aplicable al juego en que, centrada la divagación, caso de la muerte, y dándose,

papel de ideas, no as nada que determine y los rayos, siendo inmanent, no scondicionadas; sujeto y

abilidad fuerte, entorpe s como desviar en todo que, por seguir miente, es bue, deba mucho. El no siembra deu, in- razan a sobre razon, para

rvicos genera- res. Si le para- tencia, y a la de ex-

este esténdi- dínamo- sponer quiera piso, sábanas, en de toscoci-

el dia, esto lo pone un poco *negro*, y esto basta para privarla de sus facultades; el fluido falta, se dice, esa falta no será posible restituirla sobre el campo, por una magnetización apropiada, que bastaría á menudo para el estado negro ordinario; se puede decir que es un *tono* de las Denidades que dejó pasar todo cuando se le hecha. La sugestión, ella también no hace nada —solo un reposo prolongado, algunas veces una *duerme* sacude calmante d volverá las fuerzas. ¿Cómo si nosotros supiéramos esto, no quedaría gran cosa que comprender en la psicología humana.

Entretanto, hay que conformarse con los nombres: el fluido falta...

M. el Dr. Le Bon que dí una sola y misma explicación para todos los misterios del mundo, dirá probablemente que esto es la *disección de la materia*. Es lo que hace que falta en estos casos... Y él podrá tener razón; solamente falta que lo pruebe.

Que sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor intenso y una parálisis prolongada del brazo correspondiente, pueden desaparecer ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la placa sensible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que aca- bamos de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones normales, medianas, no deben ser consideradas mas que como signos exteriores de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolutamente.

III

La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada en el interior del cuerpo, se exterioriza por los rayos rígidos, cuando su rapidez es menor y cuando la idea del mediano es concentrada en un efecto mecánico; por los rayos X^2 , cuando ella es concentrada en una acción mecánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Esto es posible que, en el primer caso, sean los rayos los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios químicos predominante. Pero esto no son más que conjeturas que yo no menciono mas que para facilitar la orientación preliminar.

estoy recordado a M. B. Zitarski, y que ciò admisiblemente, bajo la influencia del radio, no me ha dado una idea de lo que es el principio, es los rayos nacen de ciertos fenómenos intermedios, igualmente invisibles, pero que presentan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Creando la evolución de dichos rayos estos terminan en rayos rígidos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia atómica de los rayos X^2 , aumentan con el grado de su evolución.

Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes-Mac Nab) en la oscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del *négligé*, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican así y allá. Esto es un fenómeno aparte, debido á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológico, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampyridae Elateridae.) Entre los *olus*, el *Pholas*, por ejemplo, poseen sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excretan una especie de *guercus phosphorifera*, que la noche es luminosa.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esa excreción, conocida con el nombre de *Luggerina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones pudiendo) se acerca mas á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta imperceptible la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y él mismo se creó haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar mas que con ayuda de sus propiedades ópticas.

Si acaso de estos algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de pensar, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médanos, á los menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (a) —

comparado con los puntos brillantes unidos entre sí, cuando la corriente es débil, se confunden fácilmente con la acción mecánica de la epidermis. Y es posible que estos puntos correspondan á los piquetes, se los por el *négligé*. Cuando la corriente es un poco mas fuerte, entonces no es posible confundirlos con una impresión ó señal de la epidermis, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y de qué manera las grabaciones, están concentradas principalmente en el hueco de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado es general, alavio cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado. es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de su medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3. se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada, toda la mano y en la fin. 4. la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún mas alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X^2 .

El tercer estado. es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa se reduce al trazo de una nube pálida, incapaz de producir nubes.

La figura 6 muestra un diseño igual imposible.

La posición de los 4 dedos que sostienen el cuadro está —

nizado como el de las sectas positivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros esperan, diciendo en conclusión que el espíritu que se va por que le plazca y comprende que debe irse, mal que a la materia le pese, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocos en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues hácenles ver la utopía de sentir la libertad que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tupidamente y por eso no puedes comprender ni esa separación atribuida a Dios, como si esté fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo a los remanentes e tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la celeridad y pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al eucarnar.

AUGUSTO MONTES

Los trabajos experimentales del Dr. Ochowicz

LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X.

(continuación.)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, intenté en llevar a cabo ensayos sencillos, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" a los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo algunas acciones mecánicas sobre diversos pequeños objetos.

Mile Tomeszyk, con la cual la cadena es infítil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en su sólo punto de aquellas presentadas por Eusébio; que sus manos se vuelven heladas, mientras que las de la médica napoletana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, en des-

te forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picoteo en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación en algunas veces precedida de un soplido tan pronto es solamente en el dorso, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta alguna vez y precisamente a una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, a 10 ó 12 centímetros —y solamente a esa distancia. Poco a poco el picoteo se asentía, y daba la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más o menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, a un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los músculos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente a las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero esto es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Mas a menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ancha; un vértigo y una cefalalía repetitivas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contracciones ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que esa prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilante constante de las condiciones higiénicas y morales del mé-

dium un efecto enaltecido. Y aunque esta nota que se aplica a todos los fenómenos mediúmnicos en general, es particularmente aplicable acá ó allá, en que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es más concentrada y más consecuente, que en las divagaciones de los desvaríos mediúmnicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el desdoblamiento del cuerpo astral remplaza la acción mucho más débil de la corriente, y da una gracia diferente a las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, no hace esto mas que exagerarlas nada más. El proceso psico físiico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los mas grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica) mas acentuada, pero fuerte, diferente de la suggestibilidad entropiente de los sujetos hipnóticos comunes constituye el fondo; si desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exento para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, debe existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción asquenística sobre la *neutralidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que a la insuficiencia de nuestros medios de análisis y a la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto a la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno mediúmnico enaltecido, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espirituistas llaman *duende*, que los médicos a menudo llaman *fuente nerviosa*, pero que queda, en decir *vértigo de una entidad desmaterializada*.

El día, esto lo hace y esto basta para culturas; el fin de la falta no será más que el campo, por apropiada, que brinda el estado no puede decir que Desdichas, que de se lo hecha. La bien no hace más prolongado, algo más calmante. Como si nosotros no quedaria grande en la persona.

Entretanto, no con los nombres

M, el Dr. J. y misma explíca misterios del mundo que esto es misterio en estos casos; razón: solamente

Que sea lo que sea cualquiera cosa para la formación de tal manera veránticas aparente hipnotización inicial y una parálisis correspondiente llarse ante sucesos mientras que posiblemente impresionada.

La constante fisiología, de báculos de conocimiento, característica de la corriente es malas, medianas, débiles mas que eras de un proceso que nos es una de mesta.

La evolución. En las condiciones de la corriente, una vez terminar del cuerpo, los rayos rígidos, en su número y cuando dicen en concentración clínica; por los rayos se concentrada en clínica y cuando la es mucho más grande, en el primer de los que allí en el segundo, por los nervios que te no era más que no mejor que no mejor que

rski, y
la in-
ciado
pío, es
meros
sibes,
lumi-
Cian
i, está
e son-
da el
la po-
a, au-
cación.
les so-
a ob-
s-Mac
a lu-
nanos
table
s.
mu-
clasi-
meno
que,
igica,
le los
nos
ferio-
e los
a, po-
antos
una
, qu

risci-
tan-
a el
xima
más
que
ijo la
diqui
de-
nada
super
del
ísmo
ibiz
ayor
a has
les
has
nado
lo es
ayu

jue-
tua-
dero
máxi-
a de
nue-
na

comprende que la mano pone
tes uniformes, y cuando
es débil, y cuando es más fuerte
fundido en la mano, resultado
de la epidermis. Y es posibi-
tos puntares correspondan a
tes, sentidos por el tacto, si
la corriente es un poco ma-
tonces no es posible conferir
una impresión ó señal de
mis, sobre todo en el caso
hayan concentrado en una
de la piel que no se apoya sobre
Se ha visto como y de qué
granulaciones, eran concen-
tricamente en el hueso de la
ca del dedo pulgar.

En este primer estado
rá, súlido cuando las pun-
dedos, por su grado de calo-
ven la gelatina, entonces se
y sobre todo su perfil se pu-

Pasemos al segundo e-
s el de la concentración y
teriorización de la luz invi-

Las manchas desaparecen
medio de los dedos y su
cosa que las constituyen se
ta para fuera. Con una con-
suficiente, esta luz puede ya
las manos y facilitar á ra-
sus contornos de una mane-
menos exacta.

Tan es así, que en la fi-
se ve, en el medio campo, la
sidad concentrada entre el

el índice, suficiente clara
pueda verse iluminada todo
y en la fin. 4.º - la mano de
la que la corriente es más fu-
rible, mientras que de la ma-
no en la que la corriente es
más débil, las manos estaban
exactamente frente á frente
de la otra, la posición de la
no pudo ser calculada mas
sus trazos mecánicos. A
aún mas alto, fig. 5. se ve me-
te el contorno de las dos ma-
no á su exteriorización, y el
medio del campo, el nudo de
mación consecutiva, proba-
debido á los rayos X^X.

El tercer estado
es el de una nebulosa compo-
desprendida de las manos,
nada en medio del campo, y
consecuencia no puede ilu-
didos.

A un grado más débil la
se reduce al trazo de
pálida, incapaz de producir
La figura 6 muestra un
igual imperceptible.

La posición de los 4.º de
ocupan el campo esté re-

EL Obrero Espíritu

BRITISH LIBRARY REPRODUCED BY ARRANGEMENT WITH VICTOR VILLARI

Maestra propuesta de la Escuela.

SILVER, GOLD, AND CLOTHES

Son las que se presentan en el espíritu de la persona que viene a "matar" el espíritu de la carne; el acto de servir a un espíritu de carne que lleva en su interior espíritu vacíos y que son multiplicados en las personas, a menudo inexplicablemente, dentro de las gratitudes del arrepentimiento en la tercera etapa. ¿Qué es el espíritu una vez aceptada la forma en la carne o mejor no lo se puede manifestar?

Creímos que si; no la anula si se tiene sentimiento moral y le repugna el anidio; pero atenuaríais las consecuencias propias del sexo, elegiría los gustos, las pasiones, los lujos, podrá aceptar la idea de paternidad o maternidad o podrá rechazarla; en fin tanto hace una criatura en la peregrinación terrestre que si se estuviata, veríamos la tendencia a modificar los efectos de su elección de sexo 6 de su equivocación.

Millares de ejemplos podríamos poner, pero no son para escritos, unos

THE PRACTICAL USE OF THE

Por otra parte, el efecto de la humedad que se observa en las elevaciones, es más intenso en los sectores expuestos al viento que en los aislados. Y es en aquella parte donde se observa una mayor vegetación, lo que es un argumento, indudablemente, de que el viento es el factor que limita la proliferación de la vegetación en las elevaciones, y que el efecto del viento es el que impide la propagación de las especies vegetales que crecen en las elevaciones.

Incluiría por completo el sexto en el espacio donde toda la labor es puramente intelectual y práctica sin intervención alguna material y aunque en algunas comunicaciones de espíritu

tus no colijen las ideas de padre, madre, esposa, hijo y demás títulos tenebrosos, estos indican, ó un grado de atracto laudable, ó que lo hacen por impresionar, recordar ó obligar á los terrenales á la convicción por estos medios. El título de hermanos en el mas acomodaticio puesto que de algun

Aerobic exercise

No piensan que el hombre es obra de Dios, mejor todavía, es su sor-
da que da con todo el Universo, el con-
tingente indispensable para la exis-
tencia del Gran Todo llamado Dios;
no racionan desofuscados porque, cu-
yuelos en las particularidades pro-
prias de su vileza de raciocinio, ne-

1. *Constitutive* α_1 α_2 α_3

que se ha de multiplicar
por el número de los dígitos
que se multiplican.

Alcudímoslo este punto para
comparos de otros derivados de él co-
mo son las sentenças físicas y mora-
biles y los espíritus unos respecto do
los otros, lo qual haremos en el si-
guiente número.

ANTONIO MONTES

El que busca las alegrías paseadas es porque su alma no ama, se alio ga en el asunto de la vida sin objeto.

Que pequeño es el que, porque disfruta de cierta posición social desprecia al monasterio.